



## Selección a Labs y espacios de desarrollo















algo en Courin



Micaela se entera que su hermana ha sido abusada sexualmente por el cacique del pueblo y decide pelear con él , vestida de hombre, en la fiesta del Takanakuy



En medio del ande peruano se realiza la fiesta del Takanakuy, donde los hombres resuelven sus problemas a puñetazos. Micaela (30) se entera que su hermana fue abusada sexualmente por Don Santiago (55) el cacique del pueblo y ante la complicidad de la policía y la indiferencia del pueblo, decide luchar contra el abusador, vestida de hombre, en la fiesta, en busca de su justicia.



Son los días previos al día de navidad en medio del ande peruano en Chumbivilcas donde se celebra el Takanakuy, fiesta en la que los hombres arreglan a puños sus diferencias. Micaela (30), una joven que cultiva la quinua y cuida de su hermana Vanesa (15), le gusta ver los enfrentamientos y a veces pelea, guiada por Pumawari (46), en el Warminakuy que es solo para mujeres. La espera del día central de la fiesta es un desborde de alcohol y baile en el pueblo. Don Santiago (55), peleador respetado por nunca haber perdido, viola a Vanesa en medio de la algarabía. Micaela se entera y busca denunciar a Don Santiago en la comisaria, pero no la aceptan y piden que piense su denuncia, tal vez su hermana estaba borracha. El pueblo las juzga, murmura. Don Santiago busca a Micaela para congraciarse y le ofrece dinero como ayuda para su cosecha. Micaela, harta de todo, va donde Pumawari para que le enseñe a pelear con movimientos de Huaylia, danza guerrera exclusiva de los hombres. Le dice que quiere enfrentarse a Don Santiago en el Takanakuy. Pumawari se niega. Micaela entrena por su cuenta con la ayuda de Perla (28), su compañera. El progreso de Micaela es grande y ya domina los movimientos. Pumawari vuelve y le regala el traje de cuando era peleador joven, como una disculpa. Micaela vistiendo el traje y una máscara ceremonial, aparece el día de navidad en el estadio donde se realiza la fiesta. Reta a Don Santiago, que soberbio acepta pensando que es un jovencito envalentonado. Se miden, lanzan algunos golpes. Micaela resiste. Don Santiago la patea y logra tumbarla. El público eufórico lo da por ganador. Micaela se levanta, se abalanza sobre Don Santiago, lo tumba. Micaela se acerca, alza el puño, lo va a rematar, pero se saca la máscara, mostrándole su rostro ensangrentado de mujer. El estadio enmudece. Micaela ha obtenido su justicia.



## Motivación de la productora

Este nuestro largometraje "Micaela"; ubicado en los Andes Peruanos y enmarcado en la festividad ritual del "Takanakuy", teniendo como protagonista a una mujer peruana que rompe con los estereotipos de género desde la vinculación con su propio territorio, en un país donde los índices de violencia de género son altísimos, me parece sumamente importante producir una pieza cinematográfica orientada a visibilizar la valentía con la que muchas mujeres como Micaela forjan una historia diferente.

Un proyecto en el que se pone en debate la naturalización de ciertas acciones y posturas en el territorio andino, donde se realizará la película. Me parece importante acompañar este proceso de producción ya que desde mi perspectiva y la experiencia que tengo trabajando con diversas ciudadanías; originarias, rurales, mujeres y disidencias sexuales; desde la producción cinematográfica-audiovisual, permitiría tener un proceso enmarcado en el diálogo permanente, decisiones con consenso colectivo, generando un espacio seguro de respeto y cuidado para todas las personas que se involucren en la ejecución de nuestra propuesta.

Cuidar el proceso de creación es fundamental tanto para José como para mí, en los proyectos que hemos trabajado juntos, hemos tomado este aspecto como el primer paso para iniciar los procesos de ejecución de nuestros proyectos cinematográficos, somos conscientes de que no podemos reproducir prácticas autoritarias y poco empáticas, sino consecuentes con lo que buscamos en el cine que hacemos. Lo he acompañado desde su primera película VIAJE producida en nuestra región, Lamabayeque, trabajo que nos permitió confirmar las propuestas audiovisuales que desarrollaríamos en el futuro, con una mirada descentralizadora del ejercicio de hacer cine en el Perú, pues nosotros venimos de ese lado.

Micaela ha recibido importante reconocimientos internacionales, como ; el premio para desarrollo e Ibermedia, el premio Bio Bio Lab de Encuentros Bio Bio, otorgado por Ventana Sur y Molotov Cine y el Premio Coral a Mejor Guion Inédito en el Festival de Cine de La Habana; agradecemos ello y fortalece nuestra determinación de hacer posible "Micaela". Esto ha hecho que se despierte el interés de coproductores internacionales, que desean acompañarnos en la producción y la etapa de distribución, con el compromiso de postular a fondos de coproducción como el de Ibermedia para el año que viene.

Queremos que nuestra película sea visionada en distintos espacios de exhibición alrededor del mundo, sin dejar de lado el recorrido de exhibición local, pudiendo activar un encuentro con el público peruano para el análisis y reflexión sobre los temas que se abordan en "Micaela"; la lucha y búsqueda de justicia que rompe con los estándares sociales convencionales sobretodo impuestas en sociedades latinoamericanas como las nuestras. De esta manera nuestra película universaliza su discusión y trasciende al ámbito local.

Somos consciente del proyecto cinematográfico que queremos producir, somos cineastas que creemos en que otro tipo de historias, rostros, perfiles son posibles y necesarios, sí queremos diversificar y democratizar el cine en nuestro país.

Siempre me ha interesado contar la historia de los personajes secundarios de la vida. Desde pequeño, cuando veía los cuadros que mi madre pintaba, mi mirada se centraba en las personas que estaban al fondo, casi como decorado. Me preguntaba por sus vidas, sus hazañas, sus familias, sus rutinas, sus motivaciones, me resultaban pequeñitas, pero fascinantes. Es por ello que quiero contar la historia de Micaela, una mujer que en un país donde la violencia contra las mujeres y su invisibilzación van en crecimiento, busca subvertir el rol que se le impone en la sociedad, que al nacer mujer la predispone a tener que ser madre o esposa, pero ella construye su propio destino, como un acto necesario y urgente, pero muy propio y simbólico.

Micaela, ante la vida que le ha tocado, decide dar todo de sí dejando la piel y la sangre para abrirse paso en un mundo dominado por hombres y nadar contra la corriente. No estamos marcados por el "destino" sino que construimos nuestra vida a través de decisiones que implican la entrega visceral hacia un objetivo. En Micaela hablamos de libertad, de la familia y el sacrificio; de enfrentarse a uno mismo y la sociedad, para encontrar un espacio propio dentro de ésta, a través de lo simbólico.

Al ser una historia contada desde la perspectiva de una mujer, busco retratar de manera cercana este universo femenino en resistencia, en medio de un espacio patriarcal. Siempre he admirado a las mujeres fuertes, que se rebelan y buscan su propio espacio y entiendo que se debe a que crecí en una casa de mujeres luchando ante la autoridad masculina por igualdad y respeto, por esto es que volteo mi cámara hacía un personaje femenino y construir el relato. No busco apropiarme de un discurso femenino, sino retratar una mujer que resiste a través de lo simbólico.

Esta película se construye con un tono dividido en tres tiempos. Un tono festivo al inicio, en medio de las celebraciones del Takankuy donde se mezcla el color, el ritual y la música. Un tono más oscuro, con una neblina que comienza a rodear a los personajes, la suspensión del tiempo, que genera un tono poético e intimista, a partir de la dura noticia que recibe Micaela y la motiva a luchar. Al final un tono esperanzador que refuerza la idea del aprendizaje en medio del espacio inmenso del ande peruano.

Somos seres de rituales, por eso me es importante explorarlos y entenderlos como mecanismos que le dan sentido a la manera que tenemos de relacionarnos y comprendernos. Esto es algo que define mi cine. Nos expresamos a través de lo simbólico, es por ello que siempre me han atraído las fiestas tradicionales como actos de orden y sentido en una sociedad. La festividad del Takanakuy más allá de lo violento, es un acto ritual que libera y renueva las energías en el ande peruano. La idea de una justicia simbólica en medio de peleas, puños y celebraciones, me parece importante de retratar, porque al final la justicia de los tribunales es eso, un símbolo y muchas veces los pobres y las mujeres no tienen acceso a la justicia real. siendo el ritual simbólico, lo único que les queda como forma de reivindicación. En Micaela se toman estos rituales, los interpela en busca de un sentido propio, adaptándose a los tiempos que corren. Micaela es un relato que busca interpelarnos, profundizar en la ritualidad y en cómo estamos construyendo nuestras relaciones en un mundo que se mueve rápidamente.